

## INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

*Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan*

**El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.**

**R/ Amén.**

*o bien*

**El Señor omnipotente y misericordioso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga y nos guarde.**

**R/ Amén**

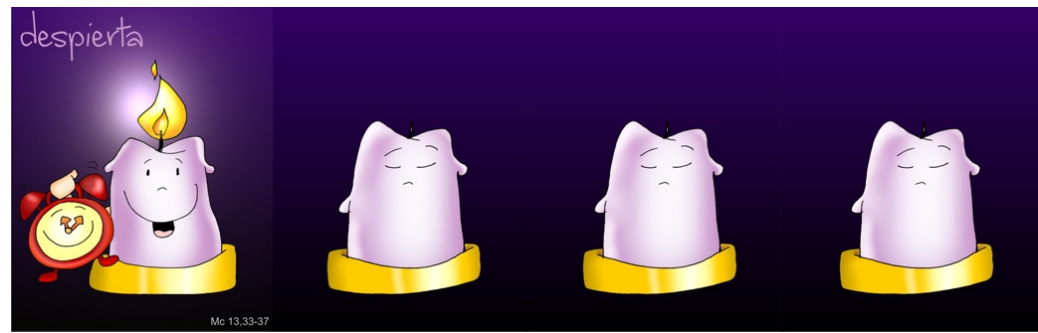
*Si parece oportuno se canta una plegaria a la Virgen, p.e. la Salve o el Himno a la Patrona.*

*Luego se despide al pueblo:*

**En el nombre del Señor, podéis ir en paz.**

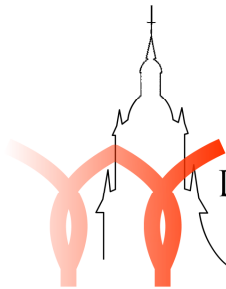
**R/ Demos gracias a Dios.**

*Después, hecha la debida reverencia, se retira.*



## **CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO**

### **I DOMINGO DE ADVIENTO 2 DE DICIEMBRE DE 2012**



Delegación de Liturgia  
y Espiritualidad

DIÓCESIS DE  
**OSMA-SORIA**  
[www.osma-soria.org](http://www.osma-soria.org)

## CANTO DE ENTRADA

*Ven, ven, Señor no tardes; ven, ven, que te esperamos,  
Ven, ven, Señor no tardes: ¡ven pronto, Señor!*

El mundo muere de frío, el alma perdió el calor;  
los hombres no son hermanos, el mundo no tiene amor.

Perdido en sombría noche, el mundo -sin paz- no ve;  
buscando va una esperanza; buscando, Señor, tu fe.

*(Si se sabe, sería conveniente el canto propio del Adviento:  
“ A Ti, Señor, levanto mi alma; Dios mío en Ti confío...”)*

## RITOS INICIALES

**En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.**

R/ Amén

## SALUDO

**Hermanos: Os saludo a todos como delegado de vuestro párroco. En su ausencia, nos reunimos para celebrar el día del Señor, alimentando nuestra vida en la Palabra de Dios y en la comunión del Cuerpo de Cristo. Hoy, iniciamos un nuevo Año litúrgico: es el primer Domingo del Adviento. Alabemos juntos el Nombre del Señor y digamos: Bendito seas por siempre, Señor.**

R/ Bendito seas por siempre, Señor

## MONICIÓN

Celebramos hoy el primer domingo de Adviento. Jesús, el Hijo de Dios, que nos ama con amor inmenso, nos invita a abrir nuestro espíritu y a recibir la salvación que Él nos trae.

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Porque la creación entera gime con dolores de parto, con la esperanza de los cielos nuevos y la tierra nueva, por la redención de Jesucristo, tu Hijo. **R/ Gloria al Padre...**

*Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.*

*Se concluye con la oración después de la comunión del día*

## OREMOS

## ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

**Señor, que fructifique en nosotros la celebración de estos Sacramentos con los que Tú nos enseñas, ya en nuestra vida mortal, a descubrir el valor de los bienes eternos y a poner en ellos nuestro corazón. Por Jesucristo nuestro Señor.**

## RITO DE CONCLUSIÓN

*En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.*



*Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:*

El Cuerpo de Cristo.

*Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario y se prosigue con la acción de gracias.*

## ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

**Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.**

*Todos dicen:*

**Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.**

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Paso a paso, durante estas semanas, intensificaremos el deseo de vivir unidos a Él, prepararemos sus caminos y oraremos para que su venida transforme a la Iglesia, a la Humanidad entera y a todos y cada uno de nosotros.

***(Si se tiene el rito de encender la corona del Adviento)***

Los cirios de la corona de Adviento nos marcarán, a lo largo de estas semanas, el camino de espera de la venida del Señor. Serán como la señal de nuestro deseo de recibirlo, de nuestro anhelo de que Él venga a transformar nuestras vidas. Ahora, en nuestro camino hacia la Navidad, encenderemos el primer cirio pidiendo al Señor Jesús que nos ilumine con su luz: *Encendemos, Señor, esta luz, como aquél que permanece vigilando, en vela, esperando para salir el encuentro del Señor que viene. Muchas sombras nos envuelven. Muchos halagos nos adormecen. En esta primera semana de Adviento queremos estar atentos y preparados, como María, para acoger al mensajero que nos trae la mejor noticia, la más profunda y la alegría más verdadera. ¡Ven, Señor Jesús! ¡Ven, Señor Jesús!*

## ACTO PENITENCIAL

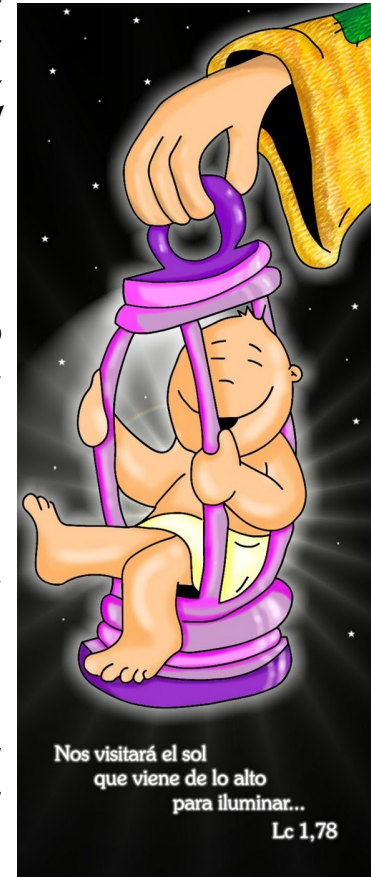
**Hermanos: Para participar con fruto en esta celebración, reconozcamos nuestros pecados.**

*Se hace una breve pausa en silencio*

Yo confieso ante Dios todopoderoso...

*Terminado, el moderador dice:*

**Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve, a la Vida eterna.**



## ORACIÓN COLECTA

### OREMOS

*Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA*

**Dios todopoderoso: aviva en tus fieles, al comenzar el Adviento, el deseo de salir al encuentro de Cristo -que viene- acompañados por las buenas obras, para que -colocados un día a su derecha- merezcan poseer el Reino eterno. Por nuestro Señor Jesucristo...**

## LITURGIA DE LA PALABRA *(Leccionario)*

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado)*

## SEGUNDA LECTURA

*Canto del Aleluya*

## EVANGELIO

*(dice)* **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san N.**

*Al final dice:* **PALABRA DEL SEÑOR.**

## REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

Una primera afirmación que hoy descubrimos es que Dios nos quiere salvar, que se acerca a nuestra historia para liberarnos de todo mal. Ya en la primera lectura se han dicho para Israel, en circunstancias muy desgraciadas de su historia, palabras de optimismo: *Dios suscitará un vástago nuevo en ese tronco viejo que es Israel y que parece estéril. Dios quiere salvar porque es fiel a sus promesas.* La salvación siempre viene de Él, no de nuestros méritos. El salmo nos invita también a levantar nuestro ánimo porque el Señor es bueno y sus caminos son de misericordia y lealtad.

Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.  
**R/ Te alabamos...**

Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos. **R/ Te alabamos...**

Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre. **R/ Te alabamos...**

Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos. **R/ Te alabamos...**

## PADRE NUESTRO

*Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:*

**Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...**

*Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:*

**Daos fraternalmente la paz.**

*A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:*

**Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.**

*Y todos dicen:*

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

## RITO DE LA COMUNIÓN

*Acabada la oración de los fieles y la colecta se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía, toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.*

### Breve silencio de oración y adoración

*Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.*

### CANTO DE ADORACIÓN: En este mundo

*En este mundo que Cristo nos da, hacemos la ofrenda del pan;  
el pan de nuestro trabajo sin fin y el vino de nuestro cantar.  
Traigo ante Ti nuestra justa inquietud: amar la justicia y la paz.*

*Saber que vendrás, saber que estarás, partiendo a los pobres tu pan (bis)*

*(Se prosigue con esta plegaria)*

A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria:

**Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.**

**R/ Te alabamos....**

Tú eres el Hijo único del Padre: **R/ Te alabamos...**

Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen. **R/ Te alabamos...**

Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el Reino eterno. **R/ Te alabamos...**

Pero sobre todo es el Evangelio el que, a pesar de que al principio su lenguaje parece catastrófico y terrible, nos ha anunciado que ese Dios todopoderoso, Señor de la Historia y del cosmos, nos quiere salvar: **“levantaos, alzad la cabeza: se acerca vuestra liberación”**. No hay mejor noticia que ésta que nos trae el Adviento y la Navidad: **que Dios viene de nuevo a nuestra historia, enviándonos a su Hijo, porque quiere renovarnos y liberarnos de todo mal**. Por pobre que sea nuestra historia personal o comunitaria, hoy nos alcanza la buena noticia de la salvación de Dios en Cristo Jesús. Nos trae palabras de esperanza. ¿Parece la Iglesia, la sociedad y nuestra comunidad un tronco seco? Pues Dios nos asegura que tiene todavía vida. ¿Estamos personalmente en la angustia del destierro? Pues Dios nos anuncia la alegría de la liberación.

Todo lo viejo que hay en nosotros, en el mundo o en la Iglesia, todo lo que hay de cansancio y desilusión, queda superado por esta invitación a levantar la cabeza, porque Dios misericordioso -que en Cristo se acercó a nosotros y que vendrá también al final de los tiempos- es siempre **el Emmanuel**, el Dios-con-nosotros; y lo es de una manera especial, sacramental, en esta Navidad de este nuevo año litúrgico que ya empezamos a celebrar con la preparación del Adviento.

Pero no hay nada más exigente que una buena noticia, sobre todo cuando es noticia de amor y fidelidad. Y hoy, junto al anuncio gozoso, las lecturas nos ofrecen un programa serio. La lectura de Jeremías habla de **justicia y derecho**. El salmo suplica: **“enséñame tus caminos”**. Y San Pablo nos ha dice que la manera de prepararnos a la venida de Dios a nuestras vidas es **rebosar en el amor mutuo** y ser **“santos e irrepreensibles”** ante Dios. No se trata de saber mucho o realizar grandes obras: lo que debemos hacer es amar mucho y procurar agradar a Dios con nuestra vida. Esto es lo que da profundidad a nuestra Navidad de este año y a nuestra marcha hacia el encuentro definitivo con ese Jesús que, además de nuestro Maestro y compañero de camino, será también nuestro Juez al final de la carrera.

El Evangelio de Lucas, que es el que nos va a guiar durante todo este año litúrgico, es una llamada a la vigilancia, a estar de pie, despiertos, ante el Señor que viene a cambiar el mundo. Sin dejarnos embotar la cabeza por mil cuidados superfluos y por valores no importantes. Es una llamada que puede resultar incómoda porque nos hace despertar y nos pide una atención más coherente hacia los valores primarios que Dios quiere que apreciemos más.

Con una mirada hacia adelante -el Adviento y Navidad, más que historia, son un programa y una marcha- somos invitados a salir al encuentro del que viene a salvarnos, con una actitud dinámica por nuestra parte. Es un mensaje que nos convoca a todos y cada uno de nosotros para no quedar anquilosados y estériles, satisfechos y dormidos, sino abiertos a Cristo Jesús que siempre viene a nuestras vidas para ofrecernos su fuerza para nuestro camino y para nuestra lucha contra el mal. Es momento de *“despertar a la fe”*, a la que se nos invita este Año de la fe y en nuestra Misión diocesana.

## PROFESIÓN DE FE

**Siempre respondemos a la Palabra que se nos ha proclamado con la profesión de la fe y la oración. Con la esperanza de ver los Cielos nuevos y la Tierra nueva que Cristo nos promete, confesemos ahora todos juntos -con las palabras que nos transmitieron los apóstoles- nuestra fe en el Cristo que nació un día en la historia y cuyo retorno esperamos gozosos. Digamos todos juntos: CREO EN DIOS...**

## ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

**Oremos ahora, hermanos, al Señor nuestro Dios y Padre, y pidámosle confiados que despierte su poder y venga a salvarnos:**

➤ Para que la Iglesia entera viva con alegría la fe y la vida nueva que ha recibido. Roguemos al Señor.

➤ Para que, como María, los jóvenes acojan a Jesús que viene y los llama, siendo generosos y entregando su vida para la instauración del Reino a través del ministerio sacerdotal, anunciando la no violencia y el amor desinteresado. Roguemos al Señor.

➤ Para que llegue el día en el que todos los hombres y mujeres del mundo podamos vivir en paz, con esperanza, confiados ante el futuro. Roguemos al Señor.

➤ Para que el pueblo de Israel, que recibió desde muy antiguo la llamada del Señor, se esfuerce en el servicio de la paz y muestre ante el mundo el rostro amoroso de Dios. Roguemos al Señor.

➤ Para que todos nosotros, reunidos al empezar este tiempo de Adviento para celebrar el Domingo, convirtamos nuestro corazón para preparar la venida del Señor. Roguemos al Señor.

➤ Por los difuntos, para que participen de la gloria de Cristo resucitado. Roguemos al Señor.

*En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.*

**Dios misericordioso, que enviaste a tu Hijo al mundo para que nos instruyera en tus caminos, anduviéramos por tus sendas y todas las naciones se reunieran en la montaña santa de tu Reino: escucha nuestra oración y despierta en nosotros un deseo tan vivo de su venida que, avanzando por la senda de tus mandatos, lleguemos a contemplar en su gloria al que ha de venir, Jesucristo, Señor nuestro. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.**

*Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.*

